

Señor de la Unión
Navidad 2024



Federación de
Santo Domingo

BOLETÍN Nº 128

**EDITA: FEDERACIÓN DE SANTO DOMINGO
MONASTERIO SANCTI SPÍRITUS
C/CANTO, 27 – 49800 TORO**



CONTENIDO

<i>Palabras de la Presidenta Federal.....</i>	2
<i>Actividades de la Presidenta Federal.....</i>	4
<i>Informaciones.....</i>	6
<i>Colaboraciones de los Monasterios.....</i>	11
<i>Lerma: Sor M^ª Sión, OP ¿Sabías qué?.....</i>	12
<i>Valladolid: El espíritu de la Esperanza.....</i>	17
<i>San Sebastián: Seremos saciados con la visión del Verbo.....</i>	19
<i>Lerma: Sor Inés Carmen, OP Levantao, alzad la cabeza.....</i>	21
<i>Santiago de Compostela: Nace el Salvador.....</i>	24
<i>Nviciado Federal: Sor Anastasia y Sor Patricia, OP Elorrio.....</i>	26
<i>Nviciado Federal: Sor Eva María, OP Toro.....</i>	32
<i>Alcalá de Henares: Sor M^ª Aroa, OP Consagradas.....</i>	34
<i>Viven en Orla.....</i>	39





Queridas hermanas:

En esta Navidad deseo enviaros un entrañable saludo lleno de paz y amor en el nombre de Jesucristo Nuestro Señor

Celebramos el misterio de la Encarnación del Señor. En su infinita humildad y amor, Dios se hizo hombre en la persona de Jesús, habitando entre nosotros para mostrarnos el camino a la salvación. Felicitamos la Navidad, pero ¿es feliz para todos?

Aquellos que han dejado sus hogares en busca de un futuro mejor, enfrentando innumerables desafíos y viviendo en medio de la incertidumbre, los que no han logrado llegar, los que viven en medio de la violencia, la guerra y los conflictos, y aquellos que permiten estas absurdas guerras, preguntándonos qué tienen en el corazón.

Aquellos que han perdido todo debido a los desastres naturales y los cambios climáticos. Tenemos presentes a tantos enfermos conocidos y aquellos de los que nadie se acuerda, a los países que sufren de hambre... Esa es la gran paradoja de la Navidad. Que no la sientan como "feliz" justo quienes más motivos tendrán para ello.

Porque la buena noticia, la razón de la alegría y júbilo, es el envoltorio que le hemos puesto. Porque la buena noticia para los solitarios, porque Dios viene a decir que no estamos solos – aunque a veces lo creamos –

Navidad es buena noticia para los que tienen que lidiar con distintas formas de debilidad, porque Dios se hace frágil para mostrar una fuerza mayor.

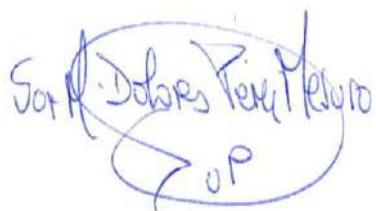
Navidad es buena noticia para quienes se encuentran estos días con nada que dar y nada que recibir, porque Dios se vuelve (en niño e historia), para todos nosotros.

Y es buena noticia para quienes andan luchando con algún conflicto profundo porque el primer mensaje que trae el Dios- con nosotros- es un mensaje de paz. No la paz de quien evita los roces. No la paz cómoda de quien lo tiene todo. Dios se hace hombre para el hombre. Que esta verdad os inspire a seguir sirviendo con dedicación y entrega, siendo faros de luz y testimonio de fe, esperanza y amor en el mundo.

Que el Espíritu del Señor nos continúe llevando en nuestra vocación y servicio a los demás...

Os encomiendo a Él, junto con María y Ntro. Padre Santo Domingo.

Un fuerte abrazo para todas y cada una, especialmente a las mayores y enfermas.



Sor R. Dolores Perón Melero
G.O.P

Presidenta Federal





Actividades de la Presidenta Federal

Septiembre

Del 9 al 18 reunión de la Comisión Internacional de las Monjas (CIM) en Suiza. Asistieron tres Presidentas Federales de España. Federación de Santo Domingo, Federación del Rosario y Federación de la Inmaculada.

Octubre

El 1º de octubre, el MO Fr. Gerard Tímoner, OP acompañado del socio para la Vida Intelectual, Fr. Pavel Syssoev, OP se reunieron con las Presidentas Federales acompañadas de las Secretarías de sus respectivas federaciones. Este encuentro se llevó a cabo en el Convento de los PP Dominicos de Ntra. Señora de Atocha (Madrid).



Del 8 al 10 Consejo Federal en la Casa de Retiros Ntra. Señora de la Vega (Salamanca).

Noviembre

El día 12, se llevó a cabo la reunión Online con los Miembros del Consejo Nacional de la Familia Dominicana.

La característica de esta reunión fue el clima de unión y fraternidad entre todos sus miembros; se revisaron y evaluaron las actividades de la FD proyectando futuros encuentros y actividades. Asimismo, se efectuó la votación del nuevo Presidente del Consejo Nacional de la Familia Dominicana, que recayó en José Vicente Vila, actual presidente de las fraternidades laicas de España, sustituyendo a la Hna. Ana Belén Verísimo, DA. Cabe puntualizar que, en dicha elección según los Estatutos, las monjas de Clausura no tienen voto ni pueden ser electas para la presidencia que es rotativa y que se lleva a cabo cada dos años.

Como nota sobresaliente os contamos que en medio de este encuentro se conectó Fr. Xabi Gómez, OP para despedirse oficialmente de la FD ya que ocupaba el cargo de Coordinador del Observatorio de Derechos Humanos Samba Martíne y que próximamente será ordenado Obispo de San Feliu.





Del 17 al 27 de septiembre tuvo lugar el curso de Iniciación del Noviciado Federal, y del 10 al 18 de octubre el curso de Profundización.

Con ocasión de la visita del Maestro de la Orden Fr. Gerard Timoner a España, entre las muchas actividades que desarrolló, destacamos la Eucaristía que presidió con toda la Familia Dominicana el 28 de septiembre en la Basílica de Ntra. Señora de Atocha de los PP. Dominicos en Madrid.

El MO ha aceptado a Sor María de Jesús Gil, OP del Monasterio de la Piedad de Palencia, como nueva Secretaria de la CIM. Elección realizada durante la reunión de esta Comisión en Suiza el pasado mes de septiembre de 2024.

Una noticia que alegra inmensamente a nuestra Orden es la próxima canonización de Pedro Jorge Frassati (6 de abril de 1901 – 4 de julio de 1925) que tendrá lugar durante el Jubileo de la Juventud del 28 de julio al 3 de agosto de 2025 en Roma.

El 2 de diciembre de 2024 llegó desde el Dicasterio para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica DIVCSVA el Decreto que erige oficialmente la Confederación de Santa María y Santo Domingo de Monasterios de Monjas Dominicas de España que la conforman la Federación de La Inmaculada, la Federación del Rosario y la Federación de Santo Domingo, asimismo, Fr. Benjamín Earl, Procurador General de la Orden confirmó este Decreto enviando una carta a la Presidenta de turno Sor María Teresa Vilanova, el 6 de diciembre de 2024. Demos gracias a Dios por este regalo de formar una Confederación Dominicana en España.



DICASTERO
PER GLI ISTITUTI DI VITA CONSACRATA
E LE SOCIETÀ DI VITA APOSTOLICA

Prot. n. FM 37h-1/2024

DECRETO

El Dicasterio para los Institutos de vida consagrada y las Sociedades de vida apostólica, tras examinar atentamente la petición de erección canónica de una Confederación presentada por la Asamblea interfederal compuesta por las Presidentas y por los Consejos de las Federaciones *Santo Domingo, Nuestra Señora del Rosario y de la Inmaculada* de los Monasterios de las Monjas Dominicas de España, visto el art. 9 § 4 de la Constitución Apostólica *Vultum Dei querere* y el n. 10 de la Instrucción aplicativa *Cor orans*, con la finalidad de favorecer el estudio de temas vinculados con la vida contemplativa en relación con el carisma de la Orden de Predicadores, para dar una dirección unitaria y una coordinación a las actividades de las distintas federaciones,

con el presente Decreto

ERIGE

la Confederación *Santa María y Santo Domingo*
de Monasterios de Monjas Dominicas de España.

El mismo Dicasterio aprueba los Estatutos en lengua española conservados en sus archivos.

No obstante cualquier disposición contraria.

Vaticano, 2 de diciembre de 2024.

Sr. Simona Brambilla, M.C.
Hna. Simona Brambilla, M.C.
Secretario

João Bráz Card. de Aviz
Prefecto





ORDO PRÄDICATORUM
Curia Generalitia

Sor Ma Teresa VILANOVA GONZÁLEZ, OP

Presidenta Federal

Federación de la Inmaculada

Calle Sueca, 7

46980 Paterna (Valencia)

SPAGNA

Roma, 6 de diciembre de 2024

DIVCSVA Prot. n. FM 37b-1/2024

Pr. Gen. 067/24

Querida Sor M^{ta} Teresa,

Me complace transmitirte con esta carta la noticia que el Dicasterio para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica (DIVCSVA) ha erigido la Confederación *Santa María y Santo Domingo* de las tres federaciones españolas de monasterios de nuestra Orden. Adjunto también el correspondiente decreto.

Por medio del mismo decreto el Dicasterio también aprueba los Estatutos de la Confederación en la forma revisada que habías adjunto a tu carta del 25 de junio de 2024.

Confío y rezo para que, mediante esta nueva confederación, los monasterios de España sigan creciendo en colaboración y comunión, tanto entre ellos como con toda la Orden. Aprovecho esta oportunidad para enviar a todas las monjas mis saludos fraternos mientras esperamos la venida del Señor.

Tu hermano en Santo Domingo,


Fr. Benjamin Earl OP
Procurator Generalis

En copia:

Sor M^{ta} Dolores PÉREZ MESURO OP, *Presidenta, Federación Santo Domingo*

Sor Ana María de Jesús MARTOS MORENO OP, *Presidenta, Federación Nuestra Señora del Rosario*

+39 06 5794 0544 / procura@curia.op.org

Convento S. Sabina / Piazza Pietro d'Illiria, 1 / 00153 Roma / Italia

www.op.org

¡ENHORABUENA POR NUESTROS TRES CARDENALES Y OBISPO DOMINICOS!

- El sábado 30 de noviembre de 2024, dentro una solemne Eucaristía en la Catedral de Sant Llorenç, fue ordenado Obispo de San Felíu de Llobregat, Fr. Xabier Gómez, OP en manos del Cardenal Omella. “La Iglesia me llama a ser un pastor cercano, a caminar con todos y a anunciar la Verdad, que es Jesucristo” fue una de sus palabras de agradecimiento. Desde nuestra Federación de Santo Domingo le damos la enhorabuena a Mons. Xabier.

- La solemnidad de la Inmaculada Concepción, arropó el décimo consistorio de Francisco, donde fueron creados el 8 de diciembre de 2024 en la Basílica de San Pedro 21 nuevos cardenales, entre ellos tres dominicos: Fr. Timothy Radcliffe, ex Maestro de la Orden además de teólogo, Jean Paul Vesco, Arzobispo de Argel (Argelia) y Mons. Francis Leo, Arzobispo de Toronto (Canadá). Es un gozo y una bendición para la Orden de Predicadores. Que la humildad y la fraternidad, como lo señaló en parte de su homilía el Papa Francisco, sean pilares esenciales en el camino del cristiano y que la busca del prestigio y del poder no desvíe a los discípulos de Cristo, quienes están llamados a centrarse en el verdadero “perno” de sus vidas: Jesús. Además les instó a que trabajen por la comunión y la unidad y que están llamados a curar heridas, aligerar las cargas y romper las cadenas de la esclavitud.



¡Felicitaciones, hermanos!



Bodas de diamante



Zamora: Monasterio Sta. María La Real, Sor María Dolores Cid, OP el 20 de agosto de 2024.

Elección de Priora

Palencia: Monasterio de la Piedad. Sor M^a de Jesús Gil, OP reelegida el 16 de agosto de 2024.

Segovia: Monasterio Sto. Domingo El Real. Sor Rita María García, OP elegida el 23 de octubre de 2024.

Elección de Presidenta Federal

El día 13 de septiembre de 2024, fue elegida como nueva Presidenta Federal de la Federación Madre de Dios Sor María Custodia Medina, OP



¡Enhorabuena Madre María Custodia!



*Sor M^a de la Iglesia Aristegui, OP y
Sor M^a Milagros, OP
Ex Presidenta y Ex Secretaria
Federales
¡GRACIAS!*

Colaboraciones De los Monasterios



¿Sabías que...?

Mis queridas hermanas:

¡¡Jesús ha nacido!! ¡¡Feliz y santa Navidad!! En estas fechas tan especiales, es una enorme alegría compartir este espacio de Lazo con todas vosotras, particularmente este año, en que la Iglesia celebra el Jubileo de la Esperanza. ¡Qué bello saber que, con el nacimiento de este Niño, todo en la Historia y en nuestra historia tiene sentido! Vivimos con alegría sabiendo que ninguna de nuestras peripecias es fruto de la casualidad: ¡el Señor siempre tiene un plan! Su nacimiento podría parecer caótico (un censo inesperado, un viaje a Belén en pleno embarazo...) pero, en realidad, en estos vaivenes, ¡estaba dando cumplimiento a todas las profecías! De este modo, aunque a veces las cosas parezcan “enredarse”, podemos caminar con una sonrisa en el rostro y en el corazón: ¡con Cristo, todo termina bien! “La esperanza no defrauda...” (Rm 5, 5).

Y, precisamente en el capítulo que os traigo hoy, tendremos que ejercitarnos en esa esperanza, ¡porque las cosas se pusieron muy negras para Nuestro Padre! A él también le tocó confiar y seguir “esperando contra toda esperanza” (cfr. Rom 4, 18) ... ¡y no digo más, que no quiero desvelaros el capítulo! ¡Aquí os dejo la continuación del relato! ¡Espero que la disfrutéis!

CAPÍTULO 19

¿Sabías que... Diego y Domingo fueron traicionados?

El mes pasado dejamos al obispo castellano animando a los abades a predicar desde la pobreza. La propuesta, tras el ejemplo de Diego, tuvo una gran acogida. Bien, ya estaba formado el grupo de predicadores. Y ahora, ¿qué?

Preparados los misioneros, había que organizar la misión.

Visto el aplomo y la seguridad del obispo, el grupo de abades le pidió que asumiese la dirección de la campaña. Evidentemente, este título era honorífico, pues todos sabían que, tarde o temprano, Diego tendría que abandonar la misión para volver a su diócesis... pero al menos podría organizar “a su manera” los inicios.

Lo cierto es que a Diego no le asustaba tomar el mando, ¡llevaba años al frente de su diócesis! Y era un gran hombre de oración, por lo que había aprendido a buscar en cada decisión el bien común... y llevaba años orando y soñando con este momento. En un instante analizó la situación y, rápidamente, expuso su propuesta: dividirse.

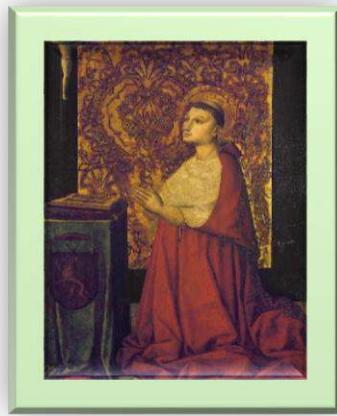
El plan del obispo era formar pequeños grupos de predicadores, que se esparcieran por todo el territorio, de forma que cada sección actuase en una zona concreta. Al frente de cada equipo iría uno de los legados papales, que dirigiría el grupo y acogería oficialmente en la Iglesia a todo el que abrazase la fe católica.

La idea fue acogida con entusiasmo por todos. Se hicieron los grupos. Para ahorrarnos una lista de nombres que no nos iban a decir mucho, nos centraremos en el equipo de nuestros amigos castellanos.

En efecto, Diego y Domingo estaban en el mismo grupo.

A ellos se les añadió don Pedro de Castelnau (uno de los abades) y el maestro Raúl, monje cisterciense, y, desde Montpellier, se encaminarían hacia Beziers.

Imagen de don Pedro de Castelnau, el monje-abogado que terminó asesinado.



Pero, antes de que la asamblea se diera por concluida, el abad más importante de los presentes, don Arnaldo Amaury, abad general del Cister, anunció que debía volver a su monasterio, a presidir una importante reunión, pero prometió volver en un año, acompañado de más monjes que pudieran fortalecer la misión.

Domingo le observó en silencio mientras se marchaba. Lo cierto es que todo lo acordado en la asamblea de los abades dependía de la buena voluntad de cada uno. ¿Respetarían los acuerdos? Algo le decía que las cosas no iban a ser tan fáciles...

En efecto, todo se fue complicando considerablemente. Para percibirlo mejor, vamos a adelantar un poco los acontecimientos.

El grupo de misioneros encabezado por el obispo Diego fue predicando por los pueblos que encontraron por el camino. La verdad es que su andadura comenzó bastante bien, con una notable acogida por parte del pueblo... más o menos: todos los misioneros lograban tocar el corazón de la gente, menos don Pedro. Era la oveja negra del equipo.

Don Pedro había sido abogado. Le gustaba mucho el oficio y se le daba realmente bien, por lo que, incluso siendo canónigo, siguió defendiendo pleitos difíciles de clientes adinerados. Detalle que ya dice mucho...

En fin, la cuestión es que, desde siempre a don Pedro le había ido mejor en el foro que en el coro, y se sentía más cómodo vestido de toga que de hábito. Como ves, mal asunto.

Para colmo, tenía un temperamento duro, tenaz, intransigente... algunos aseguran que incluso era violento. Así que, cada vez que Pedro abría la boca en un pueblo, los ánimos se caldeaban hasta casi acabar en batalla campal.

El grupo trató de animarle a descubrir una nueva forma de tratar a los demás, apoyándose en el amor de Cristo... pero la verdad es que no tuvieron acogida. El asunto se resolvió de la peor manera posible:

Raúl y Domingo se enteraron de que un grupo de herejes habían pensado asesinar a Pedro. Rápidamente hablaron con Diego, y todos decidieron que había que protegerle. Lo mejor era que se alejase del peligro.

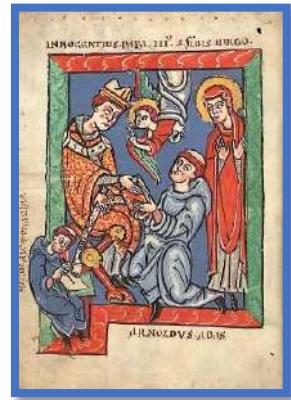
Es de suponer que a Pedro la idea no le hizo la más mínima gracia. Pero aquello era una orden, no una sugerencia. Tenía que irse.

Finalmente accedió, pero sus formas nunca cambiaron. Siguió enfrentándose con todos y por todo, hasta que, un año más tarde, murió asesinado en una emboscada.

¿Piensas que las cosas estaban ya bastante mal? Pues aún empeoraron.

El asesinato de Pedro fue la excusa perfecta que don Arnaldo había estado esperando. ¿Recuerdas a don Arnaldo, el abad general del Císter, que había abandonado la asamblea? Bien, pues estaba de vuelta. Eso sí, con sus propias ideas. La muerte de Pedro le parecía la demostración evidente de que con los herejes no servían de nada los discursos. Según él, eran mucho más efectivas las cruzadas.

Imagen del papa Inocencio III con don Arnaldo Amaury, abad general del Císter, el abad-guerrero.



He aquí otro abad que no tenía demasiado claras las cosas en su corazón... En efecto, don Arnaldo se sentía más realizado con casco y armadura, a caballo y lanza en ristre, que predicando al estilo evangélico. Consiguió su objetivo, y gozó enormemente comandando la cruzada contra los albigenses. Se ve que aquella campaña le pareció pequeña, así que se concedió a sí mismo licencia para continuar su historia militar: terminada la cruzada, vino a España, al frente de 40.000 soldados, a combatir contra los moros. Los historiadores franceses aseguran que fue todo un héroe en la batalla de Las Navas...

Y así, el proyecto de Diego y Domingo acabó bañado en sangre, tildado de inútil por los mismos que lo apoyaron. Pero, a pesar de tan tremenda tormenta, el equipo misionero de nuestros amigos... seguía en pie, dispuesto a cumplir su misión desde el amor.



Mapa para hacernos a la idea del rumbo que tomó nuestro equipo de misioneros: de Montpellier, a Béziers.

PARA ORAR

- *¿Sabías que... la clave está en tu corazón?*

En efecto; a cada uno de nosotros Cristo nos encomienda una misión. Sabemos que, quien hace la Voluntad del Señor, es feliz, encuentra “su sitio” y su corazón descansa, ¡aunque la situación a tu alrededor sea un caos!

Lamentablemente, todos sabemos que, por regla general, Cristo no nos pone una señal roja en el cielo indicándonos nuestro camino... ¡espera que lo vayamos descubriendo de Su mano! Eso supone que no viajamos con “las luces largas” (con las que se ve gran parte del recorrido), sino con “las cortas”: ¡Cristo nos muestra solo el siguiente paso! Lo demás, es cuestión de confiar.

Vendrán dificultades. Habrá momentos de desánimo. Sí, ir con Cristo no te ahorrará el proceso. Por eso es tan importante que seas sincero con Él, que pongas en Sus manos lo que hay de verdad en tu corazón. Antes de esos dos años de viaje por Europa, el Señor

dedicó mucho más tiempo a forjar el corazón de Domingo en el silencio de la catedral de Osma...

O, en otras palabras, la pregunta crucial que Cristo te lanza cuando empiezas un nuevo proyecto es: “¿Por qué lo estás haciendo?”

Puede ser por gusto, por fama, porque toca... Los proyectos vienen y van; hay cosas que salen, otras se caen; sueños que se realizan y otros que se esfuman; personas que hoy te apoyan y que mañana se alejan... Al final, solo el corazón que es capaz de responder “Por amor a Tí y a los demás” es el que se mantendrá firme y en paz.

VIVE DE CRISTO

Os deseo una muy feliz y santa Navidad, ¡y que este año Jubilar 2025 sea un tiempo de gracia y bendición para todas! ¡Hasta el próximo Lazo!

Sor M^a Sión O.P.

VIVE DE CRISTO

MM. Dominicas Lerma





EL ESPÍRITU DE LA ESPERANZA

Estamos padeciendo una crisis múltiple. Pasamos de una crisis a la siguiente, de una catástrofe a la siguiente, de un problema al siguiente. En una situación así, solo la esperanza nos permitirá recuperar una vida en la que vivir sea más que sobrevivir. Ella despliega todo un horizonte de sentido capaz de reanimar y alentar la vida. Ella nos regala el futuro.

Se ha difundido un clima de miedo que mata todo germe de esperanza. La esperanza, en cambio, va dejando indicadores y señalizadores de caminos. La esperanza es la única que nos hace ponernos en camino. Nos brinda sentido y orientación, mientras que el miedo imposibilita la marcha.

En la Epístola a los Romanos leemos: «Ahora bien, si lo que se espera ya está a la vista, entonces no es esperanza, porque ¿para qué esperar lo que ya se está viendo? (Rm 8, 24)». La modalidad temporal de la esperanza es el todavía no. Ella está abierta a lo venidero, a lo que aún no es. Es una actitud espiritual, un temple anímico que nos eleva por encima de lo ya dado, de lo que ya existe. Esperar significa conceder un crédito a la realidad, tener fe en ella.

El tiempo venidero como advenimiento se refiere a acontecimientos que pueden irrumpir de forma totalmente imprevista. El advenimiento es inasequible a todo cálculo y planificación. Abre un campo de posibilidades indisponibles. Anuncia la venida de lo distinto, que no es predecible.

La esperanza es opuesta al miedo, significa mirar a lo lejos, mirar al futuro, abre los ojos a lo venidero. La esperanza más íntima nace de la desesperación más profunda. También San Pablo subraya que la negatividad es inherente a la esperanza:

«Nos gloriamos incluso de los sufrimientos, porque sabemos que el sufrimiento da firmeza para soportar; y esa firmeza nos permite ser aprobados por Dios, y el ser aprobados por Dios nos llena de esperanza. Una esperanza que no defrauda (Rm 5,3-5)».

La esperanza no aísla a las personas, sino que las vincula y reconcilia.

En la Epístola a los Romanos leemos: «Ahora bien, si lo que se espera ya está a la vista, entonces no es esperanza, porque ¿para qué esperar lo que ya se está viendo? (Rm 8, 24)». Esperar significa conceder un crédito a la realidad, tener fe en ella.

El tiempo venidero como advenimiento se refiere a acontecimientos que pueden irrumpir de forma totalmente imprevista. El advenimiento es inasequible a todo cálculo y planificación. Abre un campo de posibilidades indisponibles. Anuncia la venida de lo distinto, que no es predecible. Se caracteriza por su indisponibilidad.

La esperanza es una intensidad. Viene a ser una plegaria del alma, una pasión que se suscita ante la negatividad de la desesperación. El espíritu de la esperanza supone también un avance. Trabaja para avanzar en plenas tinieblas. Sin tinieblas no hay luz.

Tener esperanza es estar preparado para el nacimiento de lo nuevo. Llenos de esperanza, nos elevamos por encima de lo que no debería existir.

La esperanza conlleva una gran benignidad, una radiante serenidad, incluso una profunda cordialidad, pues no fuerza a nada.

La esperanza es motor de la acción. En realidad, la esperanza precede a la acción. La que obra milagros es la esperanza, y no la acción. En la esperanza se produce una síntesis muy fecunda entre la vida activa y la vida contemplativa. Las personas pueden actuar porque pueden esperar. No se puede recomenzar sin esperanza. El espíritu de la esperanza inspira para actuar. Infunde una pasión por lo nuevo. De este modo, la acción pasa a ser una pasión.

Tener confianza significa entablar una relación positiva con el otro, aunque no lo sepamos todo de él. La confianza nos permite actuar, aunque haya cosas que no sepamos. La esperanza arriesga el salto a una nueva vida.

La negatividad es esencial para la esperanza desesperanzada. En la Epístola a los Romanos escribe san Pablo: «En contra de toda esperanza, Abraham creyó y tuvo esperanza (Rm 4, 18). Cuanto más desesperada sea una situación, más firme será la esperanza. Cuando uno tiene esperanza, confía en algo que lo trasciende. En eso la esperanza se parece a la fe.

Esperanza, fe y amor están emparentados.

**¡Feliz Navidad y Año Nuevo
con toda clase de gracias y bendiciones!**

MONASTERIO DE NUESTRA SEÑORA DE PORTA COELI
VALLADOLID



SEREMOS SACIADOS CON LA VISION DEL VERBO

¿Quién conocerá todos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia, ocultos en Cristo y escondidos en la pobreza de su carne? "Siendo rico, se hizo pobre por nosotros, a fin de enriquecemos con su pobreza". En efecto, cuando asumió nuestra condición mortal y destruyó nuestra muerte, se manifestó en su pobreza, pero no perdió sus riquezas, sino que nos las prometió para el futuro. ¡Qué grande es la bondad que reserva para los que lo temen y brinda plenamente a los que esperan en Él! *Nuestra ciencia es imperfecta, hasta que llegue lo que es perfecto.* Para que nos tornáramos capaces de comprenderlo, el que es igual al Padre en la forma de Dios, se hizo semejante a nosotros en la forma de servidor: nos reforma haciéndonos semejantes a Dios. El Hijo Único de Dios al hacerse Hijo del hombre, hace a muchos hijos de los hombres hijos de Dios; y habiendo reanimado a sus servidores mediante su aspecto visible de servidor, les da la libertad que les permitirá contemplar la naturaleza de Dios. "Somos hijos de Dios y lo que seremos no se ha manifestado todavía. Sabemos que cuando se manifieste seremos semejantes a él porque lo veremos tal cual es". ¿Por qué existen esos tesoros de sabiduría y de ciencia, esas riquezas divinas? ¿No es acaso para decirnos que bastan ampliamente para nuestra felicidad? y ¿por qué aquella bondad tan grande sino porque nos saciará? "Muéstranos al Padre y eso nos basta".



Y, en un Salmo, uno de nosotros, expresando nuestros sentimientos o hablando en nuestro nombre le dice: "Al despertar me saciaré de tu presencia". Él y el Padre son uno, y quien lo ve a él ve también al Padre. En efecto, "el Señor de los ejércitos es el rey de la gloria". Volviéndose hacia nosotros nos mostrará su rostro y seremos salvados y seremos saciados, y eso nos bastará. Hasta que esto se realice, hasta que nos muestre lo que nos bastará, hasta que bebamos y seamos saciados en esa fuente de vida, peregrinamos lejos de él, caminando en la fe, mientras tenemos hambre y sed de justicia y deseamos con inefable



ardor contemplar la belleza de la naturaleza de Dios, celebremos con humildad y amor el nacimiento de Dios en su naturaleza de servidor. Aún no podemos contemplar al que fue engendrado por el Padre antes de la aurora: contemplemos al que ha nacido de la Virgen durante la noche. Aún no podemos comprender que su Nombre permanece como el sol: reconoczamos al que ha puesto "*su tabernáculo en el sol*". Aún no podemos contemplar al Hijo Único que permanece en el seno del Padre, acudamos con fe al pesebre de nuestro Señor Jesucristo.

Queridas hermanas de la Federación:

Con estas bellas palabras de San Agustín, que definen muy bien lo pequeño que se hace Dios, para poder hacernos grandes a nosotros, os deseamos una Santa y feliz Navidad y uno Año Jubilar 2025 muy esperanzado, repleto de amor, paz y fraternidad, lleno también de toda clase de bendiciones del cielo para vosotras, vuestras Comunidades, familias y para todo el mundo.

Vuestras hermanas del Monasterio de Santo Domingo de San Sebastián, que os quieren de verdad.



Levantaos, alzad la cabeza, se acerca vuestra liberación Navidad 2024

Vivimos tiempos convulsos en todos los terrenos, no creo que muy diferentes de otros momentos en la historia, porque la condición del hombre, dañado por el pecado, no es nueva ; puede cambiar lo sofisticado de los medios que abren camino al mal, pero tampoco se quedaron cortos los antiguos... al fin la clave está en abrir la puerta a los instintos alterados, al orgullo, a la manipulación de los anhelos del hombre, al poder y la riqueza que ciegan el verdadero deseo del hombre y que impiden la auténtica Felicidad.

Así, desde siempre, el hombre se ha hundido en el lodo que lo arrastra, en las guerras que lo destruyen, bajo el dominio de ambiciosos que se creen poderosos, en el ansia de ser querido, etc. etc. En verdad que localizarlo es más sencillo de lo que parece, son unos elementos básicos del hombre que necesita para ser verdaderamente libre y estable.

Te das cuenta que también en cada época se han ejecutado o recomendado medios para sostenerse y protegerse en la verdad de nosotros mismos y en la conciencia de necesitar ayuda; la ascesis que la vida nos ofrece por ley natural de convivencia y autocuidado, la moral que marca líneas de respeto a uno mismo y a los demás, etc. esas necesidades de autodominio y libertad verdadera que se da en 'ridiculizar' por parte del demonio 'modernista' , que nos deja indefensos y nos empuja a 'lo que me da la gana'.

Somos vulnerables y sumamente pobres, pequeños e indefensos; y por eso es muy importante saber a qué "salvador" nos acogemos. Aquí está la cuestión esencial... entonces Dios, el Dios que nos creó porque su Amor se desborda en la creación y como que necesita un objeto a quien amar... pronunció aquel: "hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza", ahí se comprometió a cuidar y salvar a los hombres de manera tan especial. Él

sabía lo que había, Él comprendía que lo tenía que poner todo salvo el SÍ consintiendo Su intervención, pues nos había creado libres; era el privilegio que los ángeles envidiaron, pues realmente “se hizo uno con nosotros”, más pobres que ellos, los seres angélicos.

“Y LA PALABRA SE HIZO CARNE” Dios tomó nuestra naturaleza humana de manera realmente escandalosa. Venía escuchando el clamor de los pueblos que habían recibido una llamada que no podían alcanzar... y, en Su infinito Amor se compadeció de nosotros y hasta el día de hoy nos tiende una mano, se baja a recogernos caídos, a abrazar nuestra limitación y desamparo, a levantar nuestras impotencias y desánimos... al fin, a llenar ese vacío que nos acosa y nos hiere en lo más noble y profundo que tenemos: el Amor.

Todo es bueno y necesario, la Salvación abarca todos los terrenos del hombre... pero Dios concluye que necesitamos sentirnos y sabernos amados tal cual; por eso nace así, por eso abraza así, por eso nos trata así: no nos pide nada y nos lo da todo y sólo nuestro amor hacia Él surgirá en correspondencia al habernos sentido amados sin condiciones.

Así se puede comprender la Bajada, los pañales, los pastores, hasta las ovejas...y mi propio corazón.

No, no es baladí la NAVIDAD, no es folclore ni consumo, no es moda ni relaciones humanas... es un corazón necesitado y pobre que entiende y acoge a su Salvador, que siente una Mano que lo levanta, unos brazos que lo estrechan, un Corazón que lo envuelve, una Sangre que lo salva, un Pan que lo alimenta, un Camino que lo conduce, una Verdad que lo ilumina, un Horizonte eterno que lo eleva, una Esperanza que lo alegra y fortalece para seguir y compartir la Salvación. Te presta Su Familia que te inserta en su Hogar, el de María y José que te muestran el modo de recibir la Salvación y comunicarla en testimonio de que “a los pobres los colma de bienes y a los ricos los despidé vacíos por la entrañable Misericordia de nuestro Dios que nos visita desde lo alto.”

*Sor Inés Carmen de la Fuente, OP
Monasterio San Blas -Lerma*





¡LEVANTÁOS ¡ESTÁ CERCA VUESTRA LIBERACIÓN!
FELIZ NAVIDAD

Nace el Salvador

En las segundas Vísperas del día de Navidad, y en toda su octava, cuando celebramos el nacimiento del Salvador, rezamos el Salmo 129, que conocemos como “De profundis”, uno de los salmos penitenciales, tradicional sufragio por los difuntos, pero también un canto a la misericordia divina y a la reconciliación entre el pecador y el Señor.

El Salmista nos describe un verdadero itinerario: reconocimiento y dolor del pecado: “*Desde lo hondo a ti grito, Señor*”; confianza en la compasión y misericordia de Dios para acercarse y dirigirse a Él: “*Estén tus oídos atentos a la voz de mi súplica*”; confesión de su pecado y profesión de fe en el perdón de Dios: “*Si llevas cuenta de los delitos, Señor, ¿quién podrá resistir? Pero de ti procede el perdón*”. Consciente y arrepentido de su pecado, se presenta ante Dios y pide perdón, convencido de que Dios perdona, y que confiadamente puede esperar en Él: “*Mi alma espera en el Señor, espera en su palabra*”.

Como respuesta agradecida a Dios misericordioso que perdona el pecado, solo cabe, apoyado y movido por la gracia de Dios, decidirse a emprender el camino de la “vida nueva en Cristo”, porque “amor, con amor se paga”.

Podemos imaginarnos que esta experiencia de dolor y arrepentimiento tras el pecado la vivieron también Adán y Eva después de su desobediencia y ruptura con la amistad de Dios.

Nuestros primeros padres, tentados por el diablo, dejaron morir en su corazón la confianza en su Creador, abusaron de su libertad y desobedecieron el mandato de Dios. Fue así como, por el pecado original, el ser humano perdió la gracia de la santidad primera, concibió una falsa imagen de Dios y destruyó la armonía de la justicia original en que se encontraba. Pero tras esta tragedia, la peor desgracia que el ser humano ha vivido en la historia, Dios alentó en nuestros primeros padres la esperanza de la salvación con la promesa de la Redención: “*Enemistad pondré entre ti y la mujer, y entre tu linaje y su linaje: él te pisará la cabeza mientras acechas tú su calcañar*”. El Señor no abandonó al hombre al poder de la muerte, sino que compadecido lo llamó, le tendió la mano y le anunció, de modo misterioso, la victoria sobre el mal y el levantamiento de su caída.

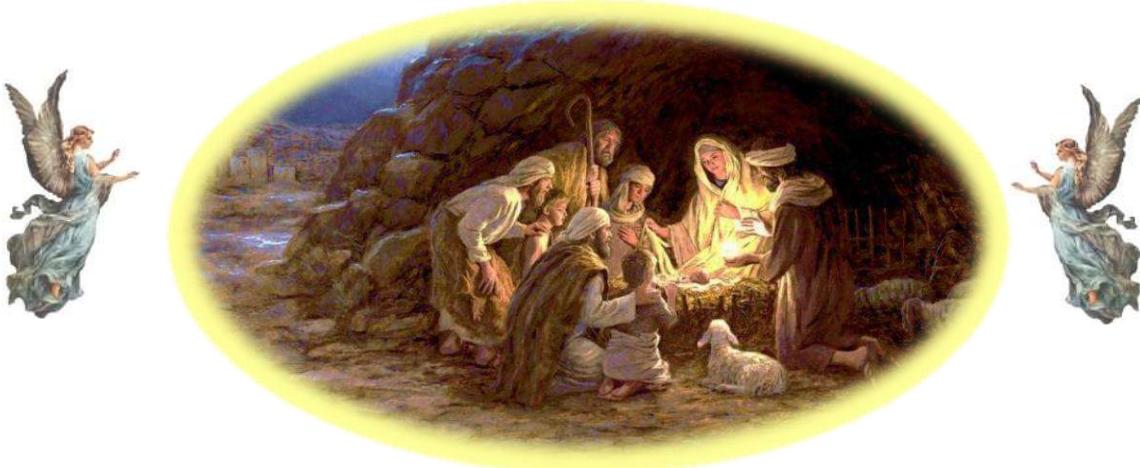
Apoyados en esta promesa, la humanidad esperó a lo largo de los siglos la venida del Salvador: “*Mi alma espera al Señor, espera en su palabra, mi alma aguarda al Señor, más que el centinela la aurora*”. Este canto del Salmista, expresando su esperanza confiada en el Señor, también se podría poner en boca de todo creyente, describiendo la vigilancia activa que uno debe tener en la espera de su segunda venida, o del momento del encuentro personal con Él, cara a cara, después de la muerte, o también del encuentro diario personal que Él, de diversas maneras, por propia iniciativa, tiene con cada uno de



nosotros, de forma que “*todo el que tiene esta esperanza en él se purifica a sí mismo, como él es puro*”.

El Salmista, saliendo luego de sí mismo, invita a toda la Comunidad a vivir en vigilante espera: “*Aguarde Israel al Señor, como el centinela la aurora*”.

Estas palabras del orante, que manifiestan su firme fe en Dios redentor: “*Porque del Señor viene la misericordia, la redención copiosa; y Él redimirá a Israel de todos sus delitos*”, aplicándolas ahora al contexto en que nos encontramos, podríamos interpretarlas como un anuncio del misterio que celebramos: la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo. El Hijo de Dios, engendrado por el Padre en la eternidad, nace en el tiempo hecho hombre, sin dejar de ser Dios. La “Palabra Omnipotente”, humildemente, acampó entre nosotros.



Aquí, habiendo llegado al momento en que nos referimos al nacimiento del Salvador, que rescató a la humanidad de la esclavitud del pecado, lo mejor es callar ya, dejar que Él hable, y escuchar únicamente la Palabra del Señor, dirigida directamente por Él a nuestros corazones, para que nazca en nuestra alma el Verbo de Dios.

Os deseamos de corazón ¡un santo y feliz día de la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo!



NOVICIADO FEDERAL

CURSO DE INICIACIÓN

El segundo curso presencial, convocado para el curso de iniciación, se llevó a cabo en la sede del Noviciado Federal, Monasterio Sancti Spíritus, en Toro, Zamora, del 17 al 27 de septiembre de 2024.



Participamos en este curso Sor Winfred y Sor Carolina, procedentes del Monasterio de San Miguel, Trujillo, Cáceres; Sor Inmaculada del Monasterio Santo Domingo el Real, Toledo; Sor Annastasia Muvea, Sor Ervina, Sor Annastasia Mukonyo y Sor Sandra del Monasterio Nuestra Señora de la Piedad, Casalarreina, La Rioja; sor Elisabet del Monasterio de la Anunciación de Bayona, Pontevedra, y servidoras, Sor Annastacia y Sor Patricia del Monasterio Santa Ana, Elorrio, Vizcaya.

Todas llegamos con ganas de aprender y seguir profundizando mucho más en nuestra formación y muy animadas para seguir el camino de Nuestro Señor Jesucristo, la Santísima Virgen y la espiritualidad dominicana.



De verdad la Comunidad nos acogió muy bien y se notaba que estaban dispuestas a ayudarnos material y espiritualmente. Éramos diez hermanas, las que conformábamos el grupo, dos novicias y ocho de votos temporales. Seguidamente subimos al Noviciado con la Madre Maestra, que nos enseñó nuestras habitaciones, comentó las actividades que teníamos que hacer e indicó el horario.

Todo nos pareció excelente porque el horario estaba muy bien ajustado y con suficiente tiempo para la oración personal y comunitaria, para estudiar y compartir, para el recreo, el tiempo de descanso y para dormir.



La oración personal la hacíamos en el oratorio del noviciado. Para los actos litúrgicos, la Eucaristía y la Exposición del Santísimo, nos reuníamos en la Capilla de la Comunidad donde se respiraba aire puro y tranquilo. ¡Esto no quiere decir que en el Noviciado no estaba Cristo presente! Pero al entrar por la puerta de la Capilla nuestros corazones se llenaban de abundante paz en la primera mirada al Sagrario y a la Cruz, espejo puro de amor de donde brotó para siempre nuestra salvación, aquel mismo Jesús que se hizo pobre para enriquecernos; También ante la pura mirada de la Virgen María y la llameante imagen tan atractiva de Santo Domingo y el ejemplo de recogimiento de las monjas en profunda oración y una entrega total al Amor de los amores que parecía que estaban en éxtasis.



Las primeras clases fueron sobre la espiritualidad dominicana que nos dio Sor Inés Carmen, del Monasterio de San Blas, de Lerma, que es la económica de la Federación. En resumen nos decía que nuestra espiritualidad es vivir la relación con Dios, dejarse transformar por el Espíritu en medio de la contemplación, vida comunitaria, estudio, predicación, entrega total a los demás, y la búsqueda de la verdad. Decía que Santo Tomás de Aquino nos anima a comunicar aquello que hemos contemplado, no simplemente a dar a conocer lo que hemos estudiado. Insistía mucho en que, cuando una busca humildemente la verdad con un corazón limpio y puro, la encuentra y la disfruta interiormente. De esta manera nos unimos a

Santo Domingo en el seguimiento de Cristo con una entrega total, sabiendo que somos los pulmones de la Orden y estamos llamadas a experimentar y demostrar que Dios es capaz de calmar nuestros corazones y hacernos felices. Nos decía que la espiritualidad de Santo Domingo tiene su identidad y características propias porque es el fundador y maestro; precisamente porque mostró con su palabra y con su vida, una forma específica de seguimiento de Nuestro Señor Jesucristo. Por eso, seguir a nuestro Padre Domingo, es una forma peculiar de seguir a Jesús, porque nos hacemos partícipes de la misión de los apóstoles. Nos señalaba también que, si nos mantenemos unánimes en la vida comunitaria, si somos fieles a la profesión de los consejos evangélicos, a la oración, fervorosas en la celebración de la liturgia, principalmente de la Eucaristía y el Oficio Divino, si somos asiduas en el estudio y perseverantes en la observancia regular, todo esto no sólo contribuirá a la gloria de Dios y a nuestra santificación, sino que, también redundará en beneficio de la salvación de las almas.

De verdad, la alegría de vivir el Evangelio llena nuestros corazones y la vida entera de los que se encuentran con Jesús, sabiendo que él está vivo y vive entre nosotros. Eso se transparenta en la alegría y la belleza de nuestra consagración al seguimiento de Cristo y la espiritualidad dominicana como predicadores. Juan 11, 25-26: “Entonces Jesús les dijo: Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí no morirá jamás” “¿Crees esto?” Pues no dudemos, como dominicas, de acoger a Cristo Jesús como centro de nuestra vida.

También nos habló sobre la pobreza evangélica. Nos dijo que debía ser el rasgo esencial de nuestra espiritualidad. Porque a todos los que quieran predicar a Cristo pobre deben imitar la vida de nuestro Señor Jesucristo tal como vivió, denunciando todos nuestros apegos que nos hacen separarnos de Cristo. Dijo también que Santo Domingo vivió pobemente y experimentó la confianza en la Providencia (Lc 9, 3). La comunión fraterna sólo se puede ejercer viviendo la solidaridad. Santo Domingo vivió la solidaridad con los más golpeados por la pobreza. Así comprendió mejor el misterio de la Encarnación. También fue compasivo. Como se nos cuenta en su biografía, Domingo repartió todo lo que tenía para ayudar a los pobres y cuando se quedó sin nada dijo que no podía ser que Cristo sufriera hambre en los pobres mientras tuviera algo para socorrerlos. Así vendió sus libros, que amaba y apreciaba, que en esos tiempos estaban copiados a mano y eran costosísimos y muy difíciles de conseguir.



Finalmente terminó diciéndonos que nosotras, como dominicas verdaderas, necesitamos acogernos y esforzarnos más en los tiempos en que vivimos y que debemos saber dar razón de nuestra fe y nuestro vivir en la verdad, que es Cristo. Así transmitiremos la vida verdadera siendo testigos de amor y misericordia para todos los hombres que necesitan la salvación.

La segunda semana fue sor Flora María la que nos dio las clases. Ella nos habló sobre teología espiritual. Decía que la teología espiritual es vivir la presencia de Dios en nuestra vida cumpliendo su voluntad, que nos hace transformar a través de Jesucristo. De tal forma que somos capaces de amar a Dios y a nuestro Señor Jesucristo sobre todas las cosas y a relacionarnos con los demás hasta dar la vida por ellos.



En resumen, la teología espiritual se concreta en la relación entre Dios y el ser humano, en la relación entre el espíritu humano y el espíritu divino. Esta espiritualidad se concreta en cuatro dimensiones: Hacia nuestro interior, hacia el mundo, hacia los otros y hacia lo Transcendente. También nos habló sobre los agentes que intervienen en la vida espiritual, que son las personas que viven la experiencia de ser habitadas por el espíritu de Dios y son alimentadas con la oración, la Palabra, los Sacramentos, la reconciliación y la realidad.

Al final nos habló de la importancia de la oración y la Palabra de Dios. La oración nos mantiene cerca de Dios. Así nos decía que para crecer espiritualmente necesitamos dedicar tiempo hablando con nuestro Señor Jesucristo, sintiendo su presencia y recibiendo su amor y que sin orar, el espíritu se debilita. La oración nos ayuda a fortalecer nuestra vida espiritual, a escuchar la voz de Dios en lo más íntimo de nuestro ser. También influye en todos nuestros pensamientos, palabras, actitudes y nos hace crecer en la fe, esperanza

y el amor hacia Dios y hacia todo lo que nos rodea. La oración nos hace vivir unidas íntimamente con Dios. También es muy importante para nuestra actitud ante la presencia de Dios, porque una oración que no sea valiente no es una verdadera oración, pues cuando rezamos necesitamos el valor de tener confianza en que el Señor nos escucha, aunque no nos conceda inmediatamente lo que le pedimos. Como dice el mismo Señor “pedid y recibiréis, llamad y se os abrirá, buscad y encontraréis”. Hay distintos tipos de oración: la **oración de petición** donde oramos con atención, humildad y confianza pidiendo que se haga la voluntad de Dios, siendo una oración de perseverancia. **Oración de intercesión** que es oración para pedir por los demás y la **oración de acción de gracias, de bendición, de alabanza**. Oración de agradecimiento por los beneficios que nos ha concedido. Bendecir al Señor y orar para que Dios Padre habite en nuestros corazones.

La Palabra de Dios es un encuentro con el Señor en el que Él nos habla, nos inspira, nos enseña, nos da esperanza, nos ilumina y nos entrega la vida que se nos ofrece en Cristo. Además la Palabra de Dios es verdadera y eterna. La “lectio divina” nos ayuda a saborear la oración y la Palabra de un modo espiritual, lo que nos hace conocer a Jesús y vivir íntimamente unidos con Dios. Con la ayuda del Espíritu Santo leemos el texto varias veces para conocer mejor el sentido de lo que se nos dice. También meditamos en lo que nos dice el texto, lo que nos comunica y examinamos cómo lo vivimos. Después oramos, para dar la respuesta a Dios, agradecer, pedir, dialogar con Él. También el mismo texto lo contemplamos en silencio, con calma, escuchando la voz del Señor, discerniendo nuestra vida, dejando a Cristo que habita en nosotros, en el silencio y dirigiendo nuestra mirada a los misterios de Cristo y dejándonos emocionar por el ardor de la Palabra en nuestros corazones, como quien recibe el calor del sol. Y lo último **actuar**, hacer un compromiso que, como el Señor, nos convertamos en un don para los demás a través de la caridad y comprometiéndonos, junto con los demás, en la construcción de Reino de Dios. La oración nos ha de llevar a la acción.

También tuvimos un momento emocionante con la misma profesora, Sor Flora María, de cómo despojarse o quitar lo que nos estorba en nuestras mentes. Nos dijo que vaciáramos o quitáramos todos nuestros materiales y quedáramos quietas con nuestras manos debajo de los escapularios, que cerráramos los ojos y presentáramos a Dios todas nuestras intenciones y necesidades. Después de unos minutos, que cada una repitiera en su interior “Señor Jesús, ten piedad y misericordia”. Esto nos ayudó a sentirnos en una profunda tranquilidad y elevación de corazón a Dios.



También tuvimos un recorrido turístico dentro del convento con sor Eva María, una monja inteligente, sencilla y alegre. Además es la más joven de la Comunidad. Sor Eva María nos explicó sobre la fundación del Monasterio. Nos enseñó la iglesia, el coro de la Iglesia, donde están las tumbas de la fundadora, Teresa Gil y la infanta Urraca (de priora Leonor) de Castilla, y el sepulcro de la reina Beatriz de Portugal. Nos enseñó y explicó el retablo mayor de la iglesia, que es precioso, el museo, el antiguo refectorio, en el que se encuentra una colección de sargas policromadas de la Pasión de Cristo. También nos llamó la atención, el milenario olivo que se encuentra en el jardín del claustro.



El padre Luis, nuestro Padre Asistente de la Federación, también nos visitó. Él nos decía que somos el futuro de la Orden y que debemos cuidar la semilla que nos han sembrado nuestros profesores para que dé frutos. Como dice San Juan: “Yo os escogí a vosotros y os designé para que vayáis y déis fruto y vuestro fruto permanezca”.

También la Madre Federal nos aconsejaba diciéndonos que debemos cuidar nuestra vida consagrada, porque es un regalo de Dios, una invitación a la santidad y a la unión para que participemos de su felicidad. Por tanto debemos orar mucho porque la oración es absolutamente necesaria para la vida espiritual. También nos animaba a que sigamos profundizando y practicando mucho más lo que habíamos aprendido porque nos sería útil para el futuro de nuestra vida dominicana.



Finalmente queremos constatar que la convivencia entre todas nosotras fue muy cercana y alegre. La Madre Maestra, sor Ángeles estaba siempre presente, atenta y muy entregada a ayudarnos.

Vivimos momentos de oración, diálogo, risas, juegos y crecimiento personal. Y lo más importante es que nos entendíamos muy bien a pesar de que éramos de distintas culturas. Nos aceptábamos tal como somos.



El ánimo que nos daba el ejemplo de la Comunidad y los consejos que los profesores y la Madre Maestra nos decían, de aplicar conceptos tales como, paciencia, saber escuchar, respetar las ideas y opiniones de los demás y hablar con respeto en el momento de la comunicación, sin discriminaciones, sirvieron de estímulo y enseñanza para nuestro vivir diario en nuestras comunidades.

La despedida fue emocionante, momentos de agradecimiento por haber sido bien cuidadas. Bailamos bailes africanos, dialogamos mucho entre nosotras etc. Pero como se dice: nos sepáramos corporalmente pero en espíritu seguimos unidas. Gracias por todo.

NOVICIADO FEDERAL
Sor Patricia y Sor Anastasia, OP
Monasterio de Santa Ana, Elorrio - Vizcaya

NOVICIADO FEDERAL

CURSO DE PROFUNDIZACIÓN



Un grupo de jóvenes en formación inicial volvemos a encontrarnos en Toro una vez más; Toro –comunidad aumentada–, todo detalle, todo acogida. Somos ocho: sor Eunice y sor Rosa, de Elorrio; sor Ángela, sor Catalina y sor Miriam, de Palencia; sor Ana María, de Toledo; y sor Eva María, de Toro. El reencuentro: abrazos,

preguntas... «¿Cómo estáis?», «¡Qué alegría verte!». Un año ha pasado desde el último curso. Sabemos a lo que venimos: a estudiar, a aprender, a formarnos; Dios nos habla a través de cada persona con la que nos cruzamos, a través de la predicación de quienes están llamados a orientarnos, a través del intercambio de impresiones, de formas de vivir el carisma dominicano. El

Señor, que es *Bueno* y lo hace *todo bien*, nos regala una nueva oportunidad de conocerlo más para adentrarnos en las profundidades del Misterio por el precioso don de la contemplación. Nada más bello que buscar Su rostro y recoger las *migajas de la mesa* de quienes, con años a sus espaldas, han aprendido a sostener su mirada de Amor y de Misericordia. Sor Ángeles, Formadora Federal, al frente del grupo, nos acompaña a lo largo de estos ocho intensos días. Es imposible abarcarlo y asimilarlo todo en tan poco tiempo, pero el Señor trabaja en cada alma abierta y entregada desde el primer momento tan sutil, tan discretamente; tan todo Él... Tan cerca y tan lejos de Él.



En seguida nos sentamos a recibir de nuestro hermano, el P. José Barrado, sus conocimientos hechos palabra y camino, que nos transmite con gracia y pasión, vida y alma en blanco y negro: la historia y la espiritualidad de la Orden de Predicadores. Nos reímos, nos reímos mucho, i gracias a Dios! Qué sana es la risa; y qué hondas reflexiones se escapan, entre broma y broma, de sus labios de buen predicador.

Concluidas sus clases, da paso a otra digna hija de Santo Domingo, la hermana Carmina Pardo, OP que con gran sabiduría nos regala un curso sobre los Místicos Renanos, aquellos hermanos tan llenos de Dios que hicieron Escuela, cuyos pensamientos e ideas



perduran en el tiempo y son perfectamente aplicables a la sociedad en que vivimos inmersas.

¿Qué qué nos aportan? ¡¡Un sentido a la vida!! Que Dios existe, que es Bueno, que nos ama con infinita misericordia.



¿Y entre tanto? Juegos, risas, bailes, experiencias: un continuo compartir y desear hacer realidad en nuestras vidas el sueño de Domingo de Guzmán; respirar profundo, coger fuerzas, renovar la juventud y seguir caminando tras sus huellas.

Gracias a todos los que habéis hecho posible un nuevo curso.

Rezad por nosotras. Mil gracias.



Noviciado Federal
Sor Eva María, OP.
Monasterio Sancti Spíritus - Toro



Mis queridas hermanas de la federación, os comparto unas cuantas ideas que he tomado de uno de los libros del Obispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz Montes, OFM sobre la vida religiosa y la vida contemplativa, estará dividida por capítulos. Espero que no solo os guste, sino que os sirva para la vida que abrazamos en Cristo Jesús.

Capítulo I

EL SIGNIFICADO ÚLTIMO DE LA CONSAGRACIÓN RELIGIOSA

La consagración implica siempre una elección previa, por parte de Dios, una vocación divina. Dios tiene la iniciativa y es quien llama. Tras haber recibido una llamada personal, el consagrado se orienta a pertenecer con todo su ser al Señor y a través de un carisma le sigue. Implica un discernimiento atento y seriamente realizado, no únicamente para dar comienzo a esa historia de fidelidad, sino también para mantenerse en ella. Porque la consagración implica un itinerario en el que Dios, que es quien llama, va modulando los diferentes registros en los que hace patente y concreta su llamada. Es la dinámica de toda historia de amor, de amistad, de pertenencia. La consagración religiosa en esta vocación eclesial, está indicando todo ese ámbito más gratuito y contemplativo de entrega al Señor. No es la convivencia con los hermanos ni la urgencia de una encomienda apostólica lo que aquí se apunta en este primer aspecto de relación con el Misterio, sino la fontalidad de una pertenencia a Dios, de la que se nutre la comunión fraterna y la fecundidad de la misión. Podemos concluir que la consagración es una actitud oyente, adorante y de pertenencia por parte del consagrado ante el Señor que le ha llamado a esta vocación eclesial.

LAS REALIDADES O ELEMENTOS QUE EXPRESAN LA CONSAGRACIÓN COMO UNA ACTITUD OYENTE, ADORANTE Y DE PERTENENCIA POR PARTE DEL CONSAGRADO ANTE EL SEÑOR QUE LE HA LLAMADO EN ESTA VOCACIÓN ECLESIAL

Estos son algunos elementos que expresan la consagración como una actitud oyente, adorante y de pertenencia por parte del consagrado ante el Señor que le ha llamado a esta vocación eclesial.

La oración como encuentro personal con Dios. La persona consagrada está llamada a ese encuentro con Dios, su herida y su medicina al mismo tiempo, su agua y su sed. La meditación personal, la lectio divina, la adoración silenciosa de la presencia del Señor, la contemplación de los misterios de Cristo en María, la oración del nombre que algunas escuelas hesicas han desarrollado, no son cuestiones que puedan darse por supuestas en la vida consagrada como si el considerarlas fundamentales fuera algo ofensivo.

La eucaristía celebrada, adorada y vivida. La eucaristía es el centro de la vida consagrada y eso significa que es viático cotidiano y fuente de espiritualidad de todo instituto; que en ella se invita a las personas consagradas a vivir el Misterio pascual de Cristo, haciendo

de la propia vida una ofrenda con Cristo al Padre mediante el don del Espíritu Santo; que en la eucaristía se afianza e incrementa la unidad y caridad de los consagrados en comunión con toda la Iglesia. La eucaristía significa el zenit de lo que supone el encuentro de Dios con el hombre y, por ello, la propuesta cultural del mismo Dios, en cuanto que a la luz de su presencia se nos invita a contemplar, a juzgar, a abrazar y transformar la vida que se nos da. La vida consagrada se vive y se cobija, se comparte y se hace misión en torno a esa mesa eucarística de Jesús resucitado.

La penitencia, como encuentro de misericordia. El otro gran sacramento que acompaña la vida de los consagrados es la penitencia. Este sacramento es una cita con la misericordia de Dios de un modo preciso y concreto como quien acude a quien pone un bálsamo real en heridas y pecados. La vida consagrada está llamada también a dar este testimonio de cómo las heridas son curadas, las oscuridades iluminadas, las altiveces allanadas, los pecados perdonados. Por eso, lo que el sacramento de la penitencia nos brinda es algo profundamente correspondiente con las exigencias de nuestro corazón: la necesidad de ser encontrados por ese Dios que nos busca y al que buscamos, de ser vistos por él cuando aún andamos en nuestros devaneos pródigos, de ver cómo anticipa el abrazo corriendo a nuestro encuentro, de experimentar su beso de perdón que nos reviste de la gracia perdida, y de adentrarnos en la fiesta de su casa siempre encendida.

La Palabra de Dios, escuchada y anunciada. Cuidar la Palabra de Dios significa no solo crear el ámbito de silencio interior en la vida del consagrado y de la entera comunidad para acoger lo que el Señor nos regala en la liturgia y en la lectio divina, cuando se proclama su historia salvífica recogida en los textos sagrados de la Biblia. Hay que cuidar también la debida formación bíblica que nos permita entender en clave carismática lo que Dios dice, justo como hicieron los fundadores de cada familia religiosa. A través de tantas circunstancias los consagrados deberán ponerse a la escucha de cuanto Dios dice y de cuanto Dios calla, y su testimonio de oyentes de esa Palabra será una bendición para cuantos hombres y mujeres podrán reconocer en ellos la ayuda fraterna para escuchar también ellos al Señor en medio de sus avatares diarios. Esta fue la actitud de María que hizo de su vida una entera escucha de cuanto Dios le decía, ya fuera que lo comprendiera o que no lo llegase a entender, pero siempre guardando en su corazón lo que salía de los labios elocuentes o silenciosos del Señor.

La liturgia de las horas o la alabanza en el tiempo. La Liturgia de las Horas la debemos situar como una compañía de ese Dios que en el desarrollo del tiempo cotidiano pone en nuestros labios la alabanza de su propia Palabra. No se trata de la obligatoriedad canónica simplemente, sino que el hecho de hacer la Liturgia de las Horas es el gesto místico y profético con el que los consagrados en la Iglesia y en el mundo dicen que hay Dios, porque ese Dios es Dios de la vida, y esa vida tiene tiempo; y ese tiempo se convierte a Dios. La Liturgia de las Horas tiene la función pedagógica de rescatarnos de la distracción existencial, es como una aldaba que viene a llamar para rescatarnos de la distracción cuando el afán de cada día puede hacernos olvidar por quién hacemos las cosas y, sobre todo, por qué las hacemos. El por qué y el por quién de nuestra vida es fácilmente susceptible de distracción: nos olvidamos. Es gesto profético, me recuerda mi pertenencia a Dios, y me constituye, al mismo tiempo, en recordatorio de Dios mismo para los demás en la Iglesia. Sin la Liturgia de las Horas, no solamente hacemos una vida despiadada, sino una vida que deja de ser profecía, porque no se nutre de la mística; no es, por tanto, un pietismo que incorporamos a algo que de suyo nadie va a negar, sino más bien es la memoria, el recordatorio constante del sentido e identidad de nuestra vida y misión.

LA PERTENENCIA A DIOS QUE SUPONE LA CONSAGRACIÓN IMPLICA UN TIPO DE TESTIMONIO QUE ABRE A LA EVANGELIZACIÓN

La pertenencia a Dios que supone la consagración implica un tipo de testimonio que abre a la evangelización porque la consagración implica una gloria debida a Dios mismo y simultáneamente una profecía en acto ante la historia. Porque con la oración y los sacramentos vividos consagradamente, se está haciendo memoria de ese tú al que se pertenece afectiva y efectivamente como un gesto oblativo y oferente de total gratuidad. Aquí se está cara a cara ante el Señor, no están todavía los hermanos con los que se confraterniza ni la evangelización a la que somos enviados, sino la vida ante Dios en toda su hondura y verdad, pero este estar ante solo Dios implica un tipo de testimonio que abre ya a la misión, comienza a ser ya misión.

Esta cita de san Cromacio puede ser muy iluminadora a este respecto: “El Señor también llama a sus discípulos luz del mundo, porque, después de haber sido iluminados por él, que es la luz verdadera y eterna, se han convertido ellos mismos en luz que disipa las tinieblas.”

LOS ADECUADOS "NUTRIENTES" QUE ALIMENTAN LA PERTENENCIA AL SEÑOR PROPIA DE LA CONSAGRACIÓN RELIGIOSA

Los adecuados nutrientes de la consagración son: la oración personal, la adoración del Señor en su presencia eucarística, el tiempo dedicado gratuitamente a estar sencillamente con Él, cuidando con delicadeza amorosa nuestro tiempo de amistad e intimidad con quien nos ha llamado por nuestro nombre y las formas concretas. Si queremos nutrir y madurar nuestra adhesión a su abrazo son: la liturgia de las horas, la celebración y recepción personal de los sacramentos, la profundización de la palabra de Dios, la creativa devoción a los santos y prácticas que ha consagrado la piedad cristiana en el correr de los siglos y que representa un patrimonio de rica espiritualidad.

La consagración es la pertenencia a toda la vida de Dios que se nos da como la respuesta más correspondiente a nuestros anhelos, a las exigencias más verdaderas de nuestro corazón.

Estamos llamados a vivir esta consagración y sus mediaciones como una verdadera escuela de pertenencia al tú del Señor, no basta con permanecer en un lugar o en un camino, porque podemos permanecer sin pertenecer a nadie, y cuando esto se verifica, cuando permanecemos sin pertenecer, no hay vida ni fecundidad. Hemos de suplicar cada día el don de esta permanencia perteneciente y esta pertenencia permanente: una permanencia efectiva que arrope, que sostenga una pertenencia afectiva. Permanecemos **efectivamente** perteneciendo **afectivamente**. Esto es lo que expresamos con la consagración a Dios: el testimonio de una pertenencia, que no se enreda en teóricas explicaciones, sino que cuida cada día y cada instante de esa relación amorosa en la que queda manifiesta la unión más alta e integradora con el Señor, sin que quede al margen ningún sentimiento, ningún recuerdo, ningún proyecto, ninguna alegría o ningún sufrimiento. Somos del Señor y a Él solo pertenecemos. Esta es la consagración religiosa, pues de lo contrario se disolverá la vocación en la mediocridad más destructiva que impedirá la maduración esperada.

VISIÓN CRÍTICA DEL MOMENTO ACTUAL

El padre Severino hace un juicio sobre el momento actual de la vida consagrada y dice: “...después de unos años de ilusión —quizá en el doble sentido de la palabra— se ha venido pasando a una postura interior y exterior de cierto desencanto y casi de resignada

apatía. Muchas de las esperanzas suscitadas por el Concilio Vaticano II se han ido desvaneciendo poco a poco, al paso de los años. Y la desesperanza, la falta de vibración y de entusiasmo constituyen ahora un cierto clima ambiental, que es el que da a la vida consagrada su atonía generalizada».

El juicio crítico del Papa Benedicto XVI es más esperanzador sin dejar de ser realista cuando dice: “que a pesar de que se da la desilusión y el desánimo en no pocos consagrados, sin embargo, no hay que desalentarse porque, como se ha recordado oportunamente, aunque no pocas nubes se ciernen sobre el horizonte de la vida religiosa, también van surgiendo, más aún, aumentan constantemente las señales de un despertar providencial que suscita motivos de esperanza consoladora”.

El Papa actual Francisco dio una claves ante la crisis actual cuando dijo: “ Conocemos las dificultades que afronta la vida consagrada en sus diversas formas... Precisamente en estas incertidumbres que compartimos con muchos de nuestros contemporáneos, se levanta nuestra esperanza, fruto de la fe en el Señor de la historia, que sigue repitiendo: «No tengas miedo, que yo estoy contigo» (Jer 1, 8). El primer objetivo es mirar al pasado con gratitud... vivir el presente con pasión... y abrazar el futuro con esperanza.”

FACTORES EXTERNOS QUE NOS INFLUYEN PARA ESTA CRISIS

Reduccionismo cultural y social. la Iglesia se mueve entre un mundo hostil al cristianismo y las polémicas intraeclesiales dando como resultado ver a una Iglesia con insignificancia cultural y la imposición social de enajenar el sentido de la vida consagrada. Hay como una desamortización identitaria en aras de un acercamiento a la cultura de hoy y a los desafíos sociales de la actualidad. Tal acercamiento siempre ha sido el elemento profético y crítico que ha ejercido todo verdadero carisma, pero cuando el acercamiento termina por succionar la identidad, entonces se produce la lamentable mutación en una especie de “síndrome de Estocolmo” cultural o sociológico que invade la vida con la secularización más enajenante.

Asimilación al mundo laico. Quizás se ha pasado de una clericalización de los laicos a una secularización de los consagrados a tantos niveles: el hábitat, los hábitos y el hábito, adoptando interna y externamente una actitud y una forma que viene a truncar o traicionar la llamada recibida. Es importante el descubrimiento o el redescubrimiento del laicado cristiano, especialmente desde una clave de eclesiología de comunión. Pero es claramente nocivo que haya una basculación de una vocación a otra, desdibujando por dentro y por fuera la identidad propia de quiénes somos cada cual dentro de la Iglesia de Dios. Y esto no por un prurito de élite o de clase, sino por haber sido llamados cada cual a un camino concreto desde el que servir a los demás y con los que construir el edificio común.

Pérdida de la incondicionalidad de Dios en la vida. El primado de Dios apasionada y apasionantemente buscado no parece que sea el verdadero testimonio que tantos consagrados estén ofreciendo desde su consagración, es decir, vemos en ellos el reduccionismo y la mundanización. Y cuando este deslizamiento se ha dado introduciendo alternativas a Dios en el horizonte personal y comunitario de las personas consagradas, se verifica una última deriva de vaciamiento de motivaciones y de ilusión vocacional.

El problema vocacional multiple. nos referimos a las vocaciones que no entran en los noviciados, como a las que abandonan tan prematuramente al poco de haber ingresado o de haber realizado los votos, como también a la crisis que se refiere a quienes siguen por una inercia cansina, es decir, quienes permanecen en una comunidad, pero sin pertenecer al Señor y a la Iglesia. Sin duda que esta última crisis vocacional es la más intensa y la más extensa. Podemos seguir apelando a razones extrínsecas, que evidentemente también explican parcialmente la situación —baja natalidad, desestructuración de la familia, etc.—, pero hemos de ver también las razones intrínsecas en donde el discernimiento y la conversión, tanto personal como comunitaria, son un reclamo y una urgencia, especialmente cuando se comprueba que en un mismo ámbito sociocultural hay vocaciones para unos institutos y otros no las tienen. Un largo porqué tiene todo esto, que estaría pidiendo una clarificación.

NOS POSICIONAMOS ERRÓNEAMENTE Y ESO EMPEORA LA CRISIS

La posición extremista o la censura del otro consiste en adoptar una posición al límite de una realidad. No se niega el resto de la realidad misma propiamente dicha, pero normalmente se la ignora precisamente por la exageración que termina colocándose en el extremo. Porque no se está de un modo pacífico en el extremo de una realidad, sino que tantas veces se adopta una posición beligerante y combativa ante quienes se perciben como los adversarios o incluso enemigos que habitan el extremo contrario. Importa menos —en este sentido— que la "extremidad" tenga una filiación conservadora y tradicionalista, o progresista y vanguardista, porque los extremismos admiten todo tipo de color en el arco iris de la ideología, que obviamente se reduce a un solo color: el propio.

La encíclica de san Pablo VI, la *Ecclesiam suam*, se perfilaba la llamada a cultivar un diálogo que evitase los extremismos que a la postre imponían la censura de lo diverso por ser sencillamente diverso. Es un texto que va presentando los diversos círculos en los que romper el extremismo que nos impide dialogar: todo cuanto nos hace extraños y nos enajena respecto de las personas que sinceramente buscan la paz y la justicia, respecto de las personas que además creen en Dios, respecto de aquellos que comparten con nosotros la fe en Jesucristo. El extremismo nos hace incapaces de caminar con otros en una comprensión mutual y nos lleva a los diversos individualismos: tanto los personales como también los de grupo y nos lleva a cavar las propias trincheras para autodefenderse de los demás.

Os deseo a todas una muy feliz navidad llena bendiciones y Amor del Niño-Dios.

Sor Aroa, OP

Monasterio Santa Catalina de Siena - Alcalá de Henares



Viven en Cristo

Entra en el gozo de tu Señor

Monasterio Nuestra Señora de la Piedad – Casalarreina

Sor Concepción Aparicio García, OP 11 de diciembre de 2024 a los 85 años de edad y 61 de profesión religiosa.

Monasterio Sta. María de Belvís – Santiago de Compostela

Sor Isabel Alonso Iglesias, OP 13 de diciembre de 2024 a los 89 años de edad y 65 de profesión religiosa.

Familiares fallecidos

Lekeitio:

Francisco Arregui, hermano de Sor Benita.

Juan José Fuertes, hermano de Sor M^a Pilar

José M^a Eguren, cuñado de Sor M^a Elena

Leonor González, cuñada de Sor Teresa de Jesús

Bayona:

Gloria González, madre de Sor Imelda. + 1 de octubre de 2024.

Caleruega:

José María González, hermano de Sor Virtudes

+28 de octubre de 2024.

Chelo, hermana de Sor Margarita Prieto. +22 de noviembre de 2024.

Toro - Mayorga

Antonino González, hermano de Sor Gloria. +18 de noviembre de 2024.



*Federación de Santo Domingo
Provincia Hispania*

